



La tiradora Lisbeth Hernández participó en los Juegos Olímpicos de París.

Elsa Ramos Ramírez

La falta de actividad competitiva y, por derivación, de torneos en todas las categorías, además de la escasa participación de nuestros atletas en eventos de renombre, Olimpiadas aparte, distinguió el accionar deportivo en Sancti Spíritus en el año que finaliza.

En un contexto marcado por la crisis energética y económica, la familia del deporte se las ingenió para tratar de mantener viva la práctica de las diversas manifestaciones, pero más de una vez la dirección nacional del Inder debió posponer y en muchos casos suspender eventos nacionales tradicionales.

Por lógica, París 2024 con sus Juegos Olímpicos y Paralímpicos y la participación de los cubanos acapararon la mayor de las atenciones y fueron una especie de tabla de salvación en las propuestas recreativas.

Cuba llevó a Francia una de las más exiguas delegaciones de la historia y regresó con una de las cosechas más bajas, con solo dos títulos y el lugar 32, también de lo más rezagado en materia de ubicación.

No obstante, la hazaña del luchador Mijaín López, primero de cualquier deporte en la historia olímpica en conquistar el título en un mismo evento en cinco juegos de forma consecutiva, maquilló la presencia cubana, realizada también por el resonado oro del boxeador Erislandy Álvarez.

Solo dos espirituanos lograron "colarse" en la avanzada parisina: el boxeador Alejandro Claro Fiss y la tiradora Lisbeth Hernández.

El otro hito del año lo protagonizó Omara Durand, quien se confirmó como la reina de la velocidad mundial al concretar en los Juegos Paralímpicos su oncenno título. En esa competición el tirador Di Angelo Lóriga Rodríguez tuvo el honor de ser el único

espirituario en intervenir.

Si de Olimpiadas se habla, Cuba tuvo la suya con la celebración de la edición 60 de los Juegos Escolares Nacionales, catalizados por el movimiento 65x60=a Fidel, que promovió diversas acciones encausadas a potenciar el principal evento de esa categoría. En lo particular, Sancti Spíritus no salió muy bien parada al descender hasta el décimo puesto luego de un séptimo en la edición anterior que igualó la mejor ubicación histórica. En esa justa lo mejor lo escenificaron la disciplina de polo acuático, con un primer lugar inédito, la misma ubicación del tiro deportivo.

De las pocas competencias que lograron salvarse en el 2024, la Serie Nacional en su versión 63 fue una de ellas. Para la tierra del Yayabo el octavo lugar logrado por los Gallos constituyó una actuación meritoria luego de una complicada fase regular en la que clasificaron a última hora.

El béisbol, elegido como deporte del año, regaló otras sonrisas a Sancti Spíritus como las medallas de plata de los equipos Sub-18 y de las Pequeñas Ligas, ambos con campeonatos nacionales organizados en esta sede, y sobre todo estas últimas que convirtieron en una fiesta la final ante Villa Clara en el remozado estadio René Díaz. Resonado fue el título de Trinidad en el Torneo Nacional de Clubes Campeones, primero de este territorio en esas lides.

En la modalidad de béisbol five la provincia logró por intermedio de Lietis Nieve Arcia Martínez el único título mundial de un espirituario en cualquier deporte durante el año que finaliza.

Como parte del equipo nacional, varios espirituanos contribuyeron a la clasificación de Cuba a eventos mundiales en este deporte. Con medalla de bronce en el premundial de la categoría Sub-12 aportaron Frank Luis Cañizares Ibarra y Oliver Monteagudo Delgado, mientras con el cuarto lugar en el

# Marcas del deporte en el 2024

**A pesar de la tensa situación económica, varios espirituanos aportaron a los significativos resultados del movimiento deportivo cubano**

clasificatorio de Panamá lo hicieron Alexei Febles, José Carlos Santos y José Martínez, además del entrenador Luisvany Meneses. Tales saldos compensaron en algo el fiasco que representó la actuación cubana en el Premier 12, cuando el equipo fue relegado al penúltimo lugar.

Sin duda, uno de los éxitos más relevantes del 2024 para el deporte espirituario resultó el título inédito del boxeo en el Torneo Nacional Playa Girón, realizado en enero con todo éxito en el polideportivo Yayabo. Meses después esta propia escuadra alcanzó el segundo lugar en el propio evento con sede en Guantánamo.

En otro de los contados eventos que pudieron realizarse, las muchachas del hockey se alzaron con la medalla de plata.

Sello yayabero también tuvo el fútbol, pues el equipo cubano logró una histórica clasificación —la segunda— a la Copa Mundial Sub-20 que se celebrará en Chile en 2025. En esta disciplina estuvo bien marcada la presencia espirituaña por intermedio del director Yunielys Castillo Carmenate y el jugador Samuel Rodríguez Zabalo. Y aun cuando

compite con camiseta de Ciego de Ávila, hay que resaltar la participación del yayabero Kevin Ruedas en el Mundial de Fútbol Sala que se desarrolló en Uzbekistán.

En cuanto al deporte contratado, lo más meritorio lo protagonizaron Osniel Melgarejo, con presencia en el voleibol profesional de alto nivel en Italia y una medalla de bronce en la Superliga con el club Allianz Milano, mientras Yoanki Mencía juega su segunda temporada con el

Internacionalmente resonó la medalla de plata de Diorges Escobar en la modalidad de manos libres en la Copa Mundial de Gimnasia Artística que tuvo como sede a Egipto.

La ausencia de competiciones no fue sinónimo de pereza en Sancti Spíritus. De la mano de la iniciativa y las alternativas, el deporte participativo cobró cuerpo con la concepción de "virarse" para el barrio en una variante que pretende mantener en el año que se aproxima la esencia de la vitalidad de un sector llamado a estimular mucho más la creatividad para sostenerse en pie ante los fuertes rivales que le impone el actual contexto.



Uno de los resultados fue el título inédito del boxeo en el Torneo Nacional Playa Girón de enero pasado.

## Peloteros juveniles se preparan para su torneo nacional

**El evento está previsto para el mes de febrero y Sancti Spíritus estará en la llave C junto a Ciego de Ávila, Camagüey y Las Tunas**

El fin de año no ha sido precisamente de asueto para los peloteros juveniles espirituanos, inmersos como están en la preparación rumbo a su campeonato nacional previsto para el mes de febrero.

Apenas tuvieron un respiro de días, casi de horas. Pero esta propia semana volvieron al terreno de la EIDE Lino Salabarría para retomar lo que han venido haciendo por varias semanas: entrenar a tiempo completo y tras el descanso impuesto por el fin e inicio de año, volver a la carga.

Pero lo que más debe haberle aportado a los juveniles es una nove-

dad introducida este 2024: su participación como equipo en la versión 46 del campeonato provincial en el que no fue un invitado más, tal como se concibió su presencia con un juego semanal frente a cada uno de los ocho elencos participantes, además de que algunos se incorporaron con sus equipos municipales los sábados.

En ese torneo se midió de tú a tú y sin complejos con todos los equipos conformados en mayoría por atletas de primera categoría, muchos de ellos con experiencia en Series Nacionales.

Así y todo, el balance de triunfos y fracasos fue de siete ganados y nueve

perdidos, mejor que varios elencos, a pesar de que en las semanas finales debieron jugar en maratón.

Para el mánager David Pérez, esa experiencia del juego "al duro y sin guante" les vino "de maravillas". Y argumenta: "Pudimos poner a prueba nuestra preparación y cómo los muchachos fueron capaces de enfrentar a un nivel superior y que ellos mismos pudieran evaluarse. Se le dio participación a todo el mundo para que asumiera roles en diferentes circunstancias de juego, que era el objetivo esencial más allá de las victorias y derrotas, y todo eso influyó mucho en la motivación

porque como toda competencia jugamos para ganar los partidos".

El director técnico ponderó el desempeño colectivo y destacó los casos de los lanzadores Leandro Forteza, Jesús López, Alejandro García, quien es también el cuarto bate. Como bateadores resaltó la labor de Fher Baracaldo, Frederich Cepeda junior, Dunio Hernández y Maicol García, al tiempo que destacó la labor defensiva de Leandro Pérez.

Hasta el ocho de febrero, fecha fijada para el inicio del Campeonato Nacional, resta tiempo para pulir y armar una nómina ganadora, un reto que está latente en una

categoría que fue subcampeona nacional en el pasado torneo y ha sido tradicionalmente medallista en anteriores competiciones.

Si no se troncha el calendario, como ha pasado en años anteriores, el torneo tiene pactado una fase regular de 18 partidos (la mitad de los que tradicionalmente se jugaban) con enfrentamientos entre los integrantes de un mismo grupo que en el caso del C, donde está Sancti Spíritus, se incluye Camagüey, Ciego de Ávila y Las Tunas.

La final entre los mejores de cada una de las dos zonas será en nuestra provincia. (E. R. R.)